

CLASE 11

Cultura e identidad en Argentina

PROFESOR GUSTAVO MOURE

¿QUÉ ES LA CULTURA?

En esta clase vamos a meternos en la cultura en general, como tema, pero iremos de a poco entrando en la cultura en particular de nosotros, los argentinos. En principio vale la pena aclarar algunas cosas muy constitutivas del ser humano que nos ayudan a comprender qué es la cultura. Cuando la niña de ocho años, María Sanz de Sautuola, ingresó a la cueva de Altamira, en España, y vio unos bizontes en lucha, no sabía que estaba ante sus ojos el testimonio cultural más antiguo de la historia de la humanidad.



PINTURA RUPESTRE CUEVA DE ALTAMIRA

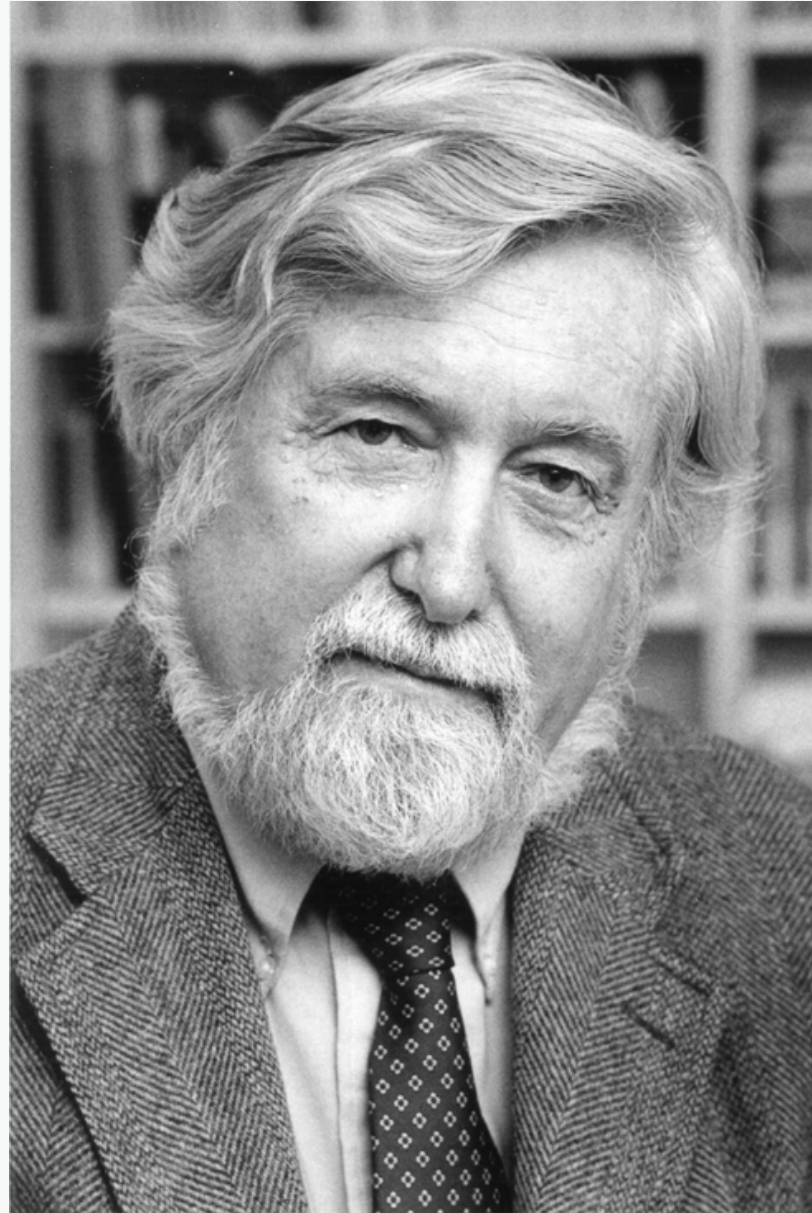
Habían pasado unos 18 mil años desde que aquellos hombres pintaron las complejas y bellas imágenes rupestres. Una frase atribuida al pintor Pablo Picasso sostiene que “el arte está en decadencia, desde las cuevas de Altamira”.

Las pinturas de Altamira permiten reconocer a nuestra especie como una máquina productora de cultura ahora o hace 18 mil años.

¿POR QUÉ SOMOS SERES CULTURALES?

Porque transformamos la naturaleza empecinadamente, para servirnos de ella pero también para interpretarla y darle sentido a nuestra existencia.

La cultura es quizás, la línea que nos separa del resto de las especies del reino animal. Somos animales, podría decirse que nuestras diferencias biológicas con el resto de los animales no es lo que nos diferencia sustancialmente de ellos, sino que es la cultura la que nos pone en un lugar distinto.



El antropólogo norteamericano Clifford Geertz decía que el ser humano es un “animal incompleto que se completa por obra de la cultura”.

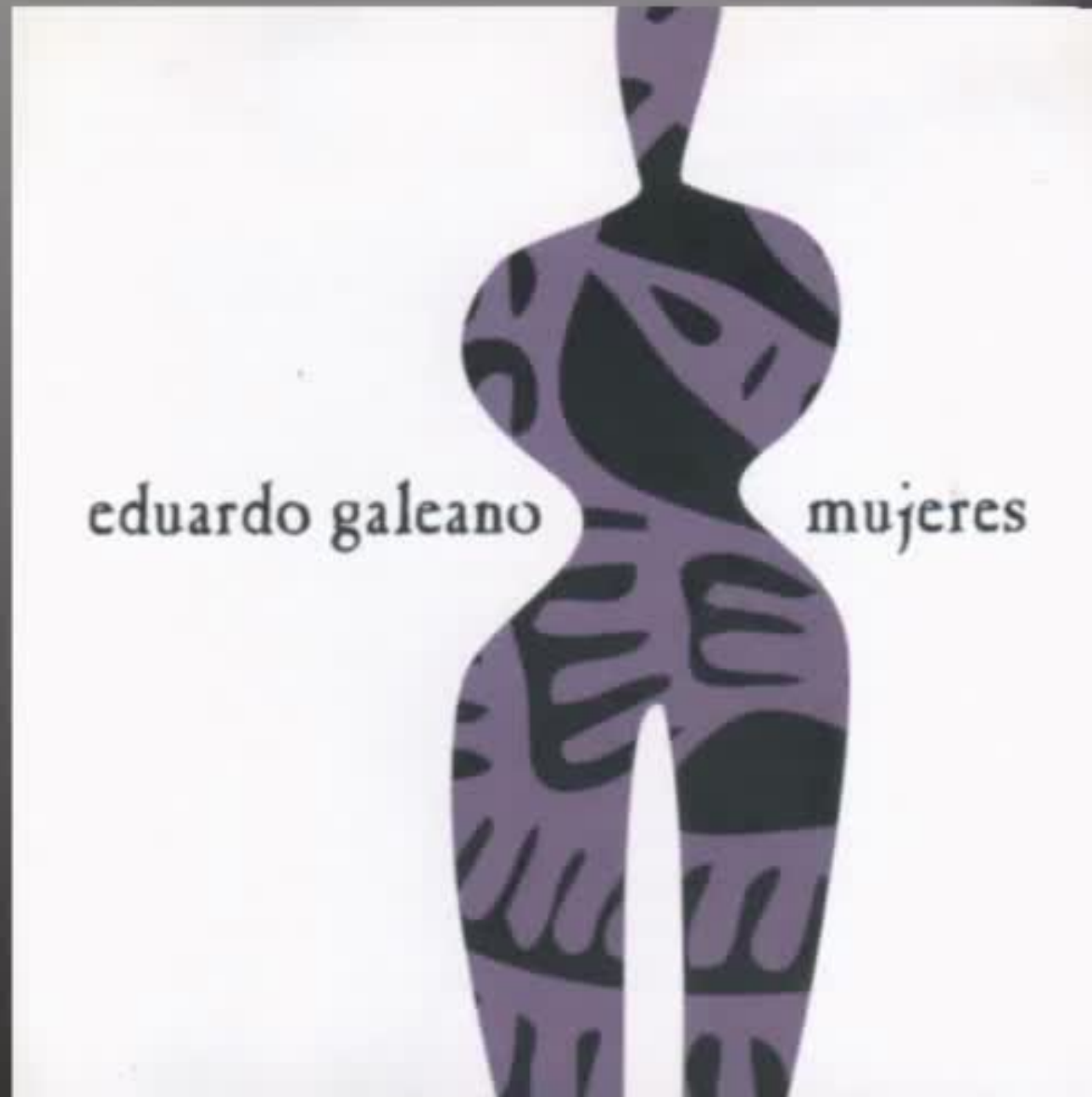
Piensen un momento en aquellas cosas que a cada uno de ustedes, a cada uno de nosotros nos “completa”, como dice la idea de Geertz.

Quizás ese momento de la comida, quizás la hora de una reunión esperada, tal vez ese contacto necesario con la música, el momento en que necesitamos ser abrazados por el sol.

Quizás creamos que la actual revolución tecnológica, que la era de internet, es la más novedosa de la historia de la humanidad, pero hubo otra revolución que quizás sea la más importante de la historia de la especie, y es la revolución neolítica. Allí apareció la AGRICULTURA, y como saben, cultura es una palabra que se le parece demasiado.

No es casualidad, la palabra latina “cultus” es cultura, y la agricultura fue el gran mecanismo que encontró la humanidad para dejar de desplazarse obligadamente para hallar alimento como recolectores y cazadores.

Escuchemos este fragmento del libro Memorias del Fuego, del escritor uruguayo Eduardo Galeano en su propia voz:



Ellas Llevan la Vida en el Pelo

Eduardo Galeano

Mujeres



EN ESA HERMOSA FOTO QUE NOS REGALA GALEANO, SE PUEDE COMPRENDER QUE LA SEMILLA ES PARA LA HUMANIDAD EL PRINCIPIO DE LA LIBERTAD. LIBERTAD DE ELEGIR UN LUGAR PARA VIVIR, POSIBILIDAD DE NO MORIR DE HAMBRE, DE CREAR EL VERDADERO ALMACÉN. IMAGÍNESE SIMPLEMENTE LA IDEA DE QUE EL HAMBRE NOS OBLIGASE TODOS LOS DÍAS A PROVEERNOS DE NUESTRO PROPIO ALIMENTO CAZANDO EN UN MUNDO DE MÁS DE 7 MIL MILLONES DE PERSONAS Y TRASLADARNOS CADA VEZ QUE LAS ESTACIONES O EL CLIMA ASÍ LO DETERMINEN. ES CLARAMENTE IMPOSIBLE.



Así esta gran revolución permitió a las culturas comenzar a generarse ya no en términos individuales sino en términos sociales. Las culturas comenzaron a generar sus propios relatos, sus historias, sus mitos. Dotaron de sentido a su propia existencia, tal como lo hacemos nosotros^{ura}.

Veamos entonces los siguientes apartados elegidos para esta clase. El primero corresponde a los pueblos del Gran Chaco, en el noreste argentino.



Alguien quemó el gigantesco árbol
que conectaba cielo y tierra
Los hombres que estaban arriba
se transformaron en constelaciones
Desde entonces solo se puede subir
a través de la danza y el canto
el agua o el humo

Fíjense en la poética de estas ideas,
pero también en la significación que
los seres humanos le otorgamos a
nuestro entorno. Danzas, fuego y
humo que conectan cielo y tierra.



Pero la cultura también produce estereotipos, segregación y racismo.

Claro, no es culpa de la cultura sino del uso que se le da a las diferencias que la cultura produce.

Vamos a analizar entonces el episodio que conocemos en la historia argentina como la "Conquista del Desierto".



Quisiera detenerme un momento en los términos. Conquista.

Como conquista se conoce las acción y efecto de conquistar, es decir, ganar mediante una operación bélica determinado territorio o posición.

Veamos entonces que si algo ha de ser conquistado, es porque hasta ese momento ese algo o alguien no nos pertenece. Acá encontramos la primera gran verdad, que aunque parezca obvia no lo es, de la historia argentina.



Vamos al segundo concepto: Desierto. El desierto es un área de tierra extremadamente seca y con escasas precipitaciones. También vale aclarar que se usa la palabra desierto cuando se anula la presencia de algo. Por ejemplo, se dice quedó desierta la licitación, cuando ninguna empresa se presentó. O quedó desierto el pueblo, porque su población lo abandonó.



Vamos entonces a contrastar los hechos históricos. La Campaña y/o Conquista del Desierto se trató de una ofensiva militar totalmente desigual y unilateral del Estado Argentino en 1879 contra todos los pueblos indígenas que poblaban desde el sur de la actual provincia de Buenos Aires hasta el extremo sur del actual territorio argentino.

¿El objetivo? Quedarse con toda esa inmensa extensión de tierras arables con los fines de incorporarlas a lo que solicitaba el mercado mundial: granos, lana, carne, cueros. Volviendo a la cuestión semántica, vimos que en efecto si había que hacer una matanza eso implica que la campaña no avanzaba sobre ningún desierto. Por el contrario, parte de las tierras expropiadas a los indígenas son al día de hoy consideradas las mejores del mundo.



Segunda cuestión. Si había una conquista era porque había población, por lo que las palabras conquista y desierto entran en flagrante contradicción. No se trató de colonos que se fueron a instalar a un desierto, donde por otra parte no podrían haberse instalado si se tratara de un desierto real, donde no hay agua, sino que se trató de un genocidio (asesinato masivo) de los pueblos originarios planeado y ejecutado por el Ejército Argentino, adelantándose un siglo a lo que ocurriría con el mismo actor en 1976.



En 1948, la asamblea general de las Naciones Unidas estableció, tras lo ocurrido con los nazis, qué implica la palabra genocidio.

Una de las condiciones del genocidio es pensar las acciones, los grupos y las responsabilidades en torno a un crimen perpetrado sobre un sector de la sociedad (ya no un individuo).

De esta forma, Zygmunt Bauman (1989) propone pensar el genocidio ya no como un fin en sí mismo, sino más bien como un medio cuyo fin es cambiar radicalmente una sociedad y convertirla en algo mejor. En consecuencia, el genocidio es parte constituyente de un proyecto a futuro.



La generación de Roca, Avellaneda, y los otros, creían que para concretar el proyecto político de Estado Nación, Argentina debía eliminar a su componente originario y debía centrar toda su economía en torno al puerto de Buenos Aires. Así la mal llamada “Campaña o Conquista del Desierto” fue el hecho fundamental sobre el que se asienta la Argentina actual.

Las familias “patricias” de Buenos Aires financiaron la campaña, y se quedaron con 30 mil, 40 mil hectáreas, algo que no ocurrió en ningún otro lugar del planeta. Hoy siguen siendo quiénes manejan los resortes del poder.

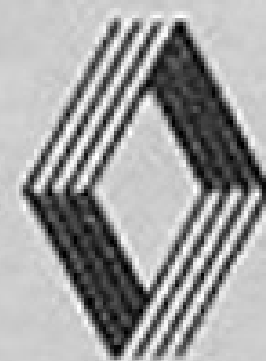


El genocidio como fin: civilización y barbarie
El avance del Estado Argentino contra lo que se llamaba "tierra adentro" o "tierras de indios", data de la época de Rosas, aunque aún no estaba clara por las guerras civiles la forma que tomaría el país definitivo. Esos avances continuaron post Rosas hasta principios de la década de 1870 pero la estrategia era de acuerdos y tratados, avances y retrocesos, hasta que cambió la política por la ofensiva militar.

Comenzó un trabajo que consistió en una singularización del “indio” como un otro salvaje, extranjero e indeseable –respecto del inmigrante blanco europeo-. Un ladrón de mujeres blancas, una horda que sólo respondía a malonear y saquear. Los indígenas a los que normalmente se les reconocían identidades étnicas-territoriales (araucanos, pampas, etc) comenzaron a ser nombrados simplemente como “indios” -junto a una adscripción nacional “chileno” o “argentino”. La campaña fulminante de Roca, asesinando niños ancianos y mujeres, incluyó un proceso de ocupación y sometimiento que llevó cerca de 5 años, en los cuales el Ejército Argentino sentó fuertes y fortines estratégicos a lo largo del Río Negro desde donde operativizó campañas sucesivas y garantizó el control de la Patagonia norte.



Por las rastrilladas
del desierto
100 años atrás
el Ejército
ampliaba fronteras
buscando el confin
natural de la Patria...



Adhesión de

RENAULT
ARGENTINA

y sus concesionarios



La Conquista del Desierto fue seguida desde la prensa porteña y fue acompañada por numerosos intelectuales reconocidos de la época, escritores, fotógrafos, ingenieros, etc. quienes buscaban en esta marcha ser parte de un capítulo fundante del estado nacional y que oportunamente logró sellar la idea de que la Argentina era un país distinto en Latinoamérica, esto es, libre de indios.

Para los pueblos indígenas comenzaba otra etapa y otras ofensivas, en la zona de cuyo, en el norte azucarero y en la llamada "campana del desierto verde", vaya contradicción si las hay, a la zona de la mesopotamia.



En el caso de las mujeres y las niñas, principalmente, eran trasladadas a Buenos Aires para ser utilizados como servidumbre en las casas de la alta sociedad. La obligación que estas familias receptoras tenían con los “indiecitos” era la de darle bautismo cristiano y por ende un nuevo nombre. Otro destino que tenían los hombres era el propio ejército y la marina para formar parte de las divisiones que iniciaban las campañas militares del norte del país. Finalmente algunos fueron conservados como piezas de museo en vida y también después de muertos en el Museo de La Plata .

Hubo campos de concentración en el sur donde iban a parar los prisioneros que no tenían destino, mientras los mercados laborales satisfacían su mano de obra .

Durante la ocupación militar los indios reducidos por el ejército fueron concentrados dentro del territorio patagónico en Valcheta Chichinales, Choele-Choel y Roca principalmente. Muchos fueron clasificados, seleccionados y deportados desde estos campos y trasladados hasta los cuarteles de Retiro o hacia la Isla Martín García donde esperaban un nuevo destino. En noviembre de 1889, existían al menos 500 indios sometidos viviendo en la miseria y no había planes para ellos. Los informes del gobierno sostenían que había que dejarlos allí, para que en el futuro luego de que ellos abrieran los primeros caminos por la inmensidad patagónica, otra civilización "superior" los reemplazara.

Previo a la Conquista, los indígenas eran considerados un otro interno, es decir interno al territorio pretendido como nacional. A partir de la existencia de los campos de concentración, los indígenas de los campos son estructuralmente producidos como sujetos subalternos dentro de la norma que impone la matriz estado-nación-territorio.

Lo mismo pasaba en la isla Martín García. No se trataba de indios delincuentes presos, sino de indios presos, acusados de nada, o de todo simplemente de ser indios.



ELEGIMOS PARA FINALIZAR ESTA CLASE LA
FRASE QUE CORRESPONDE A WALTER
BENJAMIN, INTEGRANTE DE LA ESCUELA DE
FRANKFURT:

**No hay testimonio de civilización
que no lo sea también de
barbarie"**

Tesis sobre la filosofía de la historia, Berlín, 1940

ACTIVIDAD 1

FECHA DE ENTREGA

30/10

Mirar el clip del documental de Ulises de la Orden "Tierra Adentro", y responder.
<https://www.youtube.com/watch?v=NXDNRKDXfNc>



- 1- Contrastar qué dicen los Mapuches y qué sostiene el poblador / historiador que es entrevistado (Juan Mario Raone) sobre la campaña. Analizar las palabras utilizadas en uno y otro caso.
- 2- Explicar cómo se financió la campaña militar y qué familias fueron las beneficiadas.

ACTIVIDAD 2

1 - Analizar los siguientes cuadros y describir qué se quiere mostrar, qué detalles encuentran para contar esta etapa de la historia a través de estas pinturas.



La vuelta del Malón, de Ángel Della Valle



Conquista del desierto, de Juan Manuel Blanes (también utilizado parcialmente en el billete de 100 pesos)



Juan Manuel Blanes. Ocupación militar del Río Negro en la expedición al mando del General Julio A. Roca (también llamado La Conquista del Desierto) (1889) Óleo sobre tela, 350 × 750 cm. Museo Histórico Nacional, Buenos Aires, Argentina. En el recuadro se resaltan a los científicos que acompañaron la expedición.

“Colección de plantas de la Expedición al Río Negro depositados en el herbario del Museo Botánico Córdoba-UNC”